

# Un ataque terrorista en París, un mundo de horrores y la NECESIDAD DE OTRO CAMINO

El 13 de noviembre, ataques simultáneos en París dejaron al menos 129 personas muertas. Al parecer, al Estado Islámico (también llamado EIL, EIS o Da'ash), el reaccionario movimiento islamista armado que ahora domina a partes de Siria e Irak, se ha atribuido el “mérito” de estos ataques. Las víctimas eran gente común y corriente. Comían en los cafés, asistían a un partido de fútbol o caminaban por la calle. Había personas de diversos sectores sociales, de Francia y de todo el mundo. La naturaleza horrorosa y arbitraria de la matanza —la que incluyó la masacre de 89 personas atrapadas en una sala de conciertos donde tocaba una banda de rock— sólo podía tener el objetivo de crear un ambiente de caos y miedo en la sociedad. Y es obvio que llevaron a cabo el ataque, conscientes de que Francia y Estados Unidos lo invocarían para justificar nuevas rondas de represión y guerra. Hay que denunciar sin equívocos el cruel horror de los atentados en París.

Al mismo tiempo, el presidente de Francia lo declaró un “acto de guerra” y que respondería “de manera inmisericorde.” Que quede claro: son muy ominosas esta amenaza de parte de Francia — y las formas en que este ataque se ha apoderado de los medios de comunicación y la vida política en Estados Unidos desde que ocurrió. Hay algo que casi a ciencia cierta implica: más guerras y ataques militares en el Medio Oriente por parte de Francia, las otras potencias europeas y el propio Estados Unidos, causando aún más muerte y generando muchos refugiados más en adición a los millones que en efecto ya buscan desesperadamente sobrevivir y quienes a menudo pierden la vida en el proceso.

Y por lo tanto se intensifica y acelera la horrorosa dinámica en la que se encuentran encerradas miles de millones de personas en el mundo de hoy. El mundo clama por otro camino. Para alcanzar ese otro camino, tenemos que entender en primer lugar las causas fundamentales de la dinámica que YA está en marcha.

## Un *MUNDO* de horrores

Una vez más, que quede claro: El ataque en París tenía como objetivo impulsar un programa reaccionario sembrando el terror. Fue cruel, injusto y horroroso.

*Al igual que el bombardeo estadounidense de un hospital de Médicos sin Fronteras en Afganistán el 3 de octubre —un acto deliberado de terrorismo de Estado—* lo que destruyó un hospital que la gente necesitaba desesperadamente y segó la vida de una docena de médicos valientes junto con voluntarios de todo el mundo y pacientes afganis. Desde 2001, la invasión y ocupación estadounidense de Afganistán ha causado la muerte de decenas de miles de civiles. Y la invasión y ocupación estadounidense de Irak —el crisol en que se formó y creció el EIL— causó la muerte directa de muchas decenas de miles de personas e “indirecta” de cientos de miles de otros.

*Al igual que el atentado terrorista, por el cual EIL se adjudicó la responsabilidad, contra un barrio pobre chiíta de Beirut, El Líbano el 12 de noviembre.* Su blanco era una comunidad en la que las fuerzas islámicas aliadas con el gobierno sirio, Irán y Rusia tienen una base de apoyo, pero lanzaron las bombas sobre civiles y dejaron docenas de civiles muertos. La guerra multifacética entre reaccionarias potencias y fuerzas en contienda en Siria ha causado 250.000 muertes y más de 12 millones de personas desplazadas de sus hogares a campos de refugiados o la peligrosa travesía a la persecución y los campos de concentración en Europa.

*Al igual que el bombardeo de una fiesta de bodas en Yemen el 8 de octubre por parte del régimen saudita, armado y respaldado por Estados Unidos.* Esta fue la segunda vez en un mes que cazas de combate sauditas atacaron a una fiesta de bodas en Yemen, con 30 muertos en esta ocasión. A fines de septiembre, cohetes

*Pase al otro lado*

Lo que vemos en contienda, con la jihad por un lado y McMundo/McCruzada por el otro, son sectores históricamente anticuados de la humanidad colonizada y oprimida contra sectores dominantes históricamente anticuados del sistema imperialista. Estos dos polos reaccionarios se oponen, pero al mismo tiempo se refuerzan mutuamente. Apoyar a uno u otro de esos polos anticuados, acabará fortaleciendo a los dos.

Esta es una formulación muy importante y crucial para entender muchas dinámicas que impulsan el mundo en este período, pero tenemos que tener en claro cuál de “los dos sectores históricamente anticuados” ha causado más daño y representa la mayor amenaza a la humanidad: los sectores dominantes históricamente anticuados del sistema imperialista, y en particular los imperialistas estadounidenses.

Bob Avakian, presidente del Partido Comunista Revolucionario, Estado Unidos, *Lo BAsico* 1:28

*Viene del otro lado*

sauditas cayeron sobre otra fiesta de bodas en Yemen, con un saldo de 130 muertos. El blanco del reino de terror saudita es la población civil en las zonas donde las fuerzas anti-sauditas están en control. Y los sauditas han librado la guerra en Yemen desde el verano con bombas de racimo suministradas por Estados Unidos —un arma prohibida en la mayor parte del mundo— para masacrar a miles de civiles, *entre ellos cientos de niños*.

**Hay que poner fin a todo este ciclo horroroso e inhumano.**

## **Dos reaccionarios polos de opresión**

En esta situación general, los gobernantes de Estados Unidos se hacen pasar como “los buenos” del mundo. Encubren el hecho de que su sistema entero sólo puede funcionar y obrar mediante la explotación brutal e incesante de miles de millones de personas con el saqueo del medio ambiente y mediante la opresión de pueblos enteros y de mujeres, la mitad de la humanidad. Insisten que la gente olvide los cimientos de este imperio en el genocidio y la esclavitud y las guerras sin fin por imperio por todo el mundo.

Los fundamentalistas islámicos como el EIIL se hacen pasar como la única fuerza que se le opone a lo anterior. Su oposición es la de opresores de poca monta con ganas de ser opresores de pesos pesados. La sociedad que refuerzan incluye la brutal opresión de las mujeres y la violenta imposición de la ignorancia y la superstición. Es preciso que nadie con una pizca de justicia tenga algo que ver con lo anterior y de hecho tiene que oponérsele, con firmeza. La humanidad efectivamente es capaz de algo mucho mayor: una nueva sociedad, sin explotación ni opresión.

Como decimos constantemente en nuestra página web y en nuestro periódico:

“Este sistema es lo que nos ha metido en la situación en que nos encontramos hoy y que nos mantiene ahí. Y es por medio de la revolución que se acabe con este sistema que nosotros mismos podríamos dar origen a un sistema mucho mejor. El objetivo final de esta revolución es el comunismo: un mundo en que las personas trabajen y luchen juntas por el bien común... en que todos contribuyan a la sociedad lo que puedan y reciban lo que necesitan para tener una vida digna de un ser humano... en que ya no haya divisiones entre las personas en que algunas gobiernan y oprimen a otras, arrebatándoles no sólo los medios para obtener una vida digna sino también el conocimiento y un medio para

entender bien el mundo y tomar acciones para cambiarlo.

“Esta revolución es necesaria y posible a la vez.”

Y, como también decimos: “Por Bob Avakian y el trabajo que ha hecho durante varias décadas, de sintetizar las experiencias positivas y negativas de la revolución comunista hasta hoy y de aprender de una amplia gama de experiencias de la humanidad, se ha desarrollado una nueva síntesis del comunismo — existen en realidad una visión y estrategia viables para una sociedad y mundo radicalmente nuevos y mucho mejores, y existe la dirección crucial que se necesita para hacer avanzar la lucha hacia ese objetivo.”

Al leer lo anterior, si se veía atormentado por lo que pasó en París —o sobre lo que pasó antes en Kunduz o Gaza el año pasado o sobre cualquiera de las decenas y cientos de otros lugares—, es preciso que investigue el porqué. Este efectivamente ES un camino para salir de la locura, y todos tienen el deber con sí mismos, con los demás seres humanos y con el futuro, de explorarlo.

Al mismo tiempo, en estos momentos, es necesario romper este ciclo de terror y horror. Hay que denunciar los ataques despiadados como el de París. Pero que *no* nos sumemos a las acciones de nuestros gobernantes para aprovechar esos ataques para justificar ataques aún peores sino que *opongamos resistencia* a dichas acciones. Tenemos que oponer resistencia cuando tomen más medidas represivas (que según dicen que “nos mantendrán seguros” pero que en realidad intensifican el problema). Tenemos que oponer resistencia a sus intentos de intensificar sus invasiones, ataques de aviones no tripulados y bombardeos. Oponer resistencia cuando azuzan el patriotismo y el prejuicio, como los mezquinos ataques contra los inmigrantes. Quedarse callado y cómplice ante esta situación es *contribuir al ciclo entero* y fortalecer *los dos bandos* en el choque reaccionario entre el Occidente y la Jihad.

*En ausencia de una alternativa liberadora y positiva y en ausencia de una oposición decidida y visible en “el Occidente”, los crímenes de Estados Unidos impulsan a la gente hacia los brazos de la Jihad reaccionaria.* Lo que se necesita —y lo que es moralmente justo— es *una oposición visible y decidida* contra los crímenes de “nuestro gobierno” por parte de nosotros en Estados Unidos, Francia y otros países imperialistas. Abrir paso hacia otro mundo y *zafarse* del círculo vicioso actual requiere que personas en todo el mundo vean que los gobernantes *no* hablan por nosotros. Y que tomemos partido con los intereses de *la humanidad*. □